

Una oración de agradecimiento

UN HIMNO DE GRATITUD Y REFLEXIÓN

El himno *A Prayer of Thanksgiving* [Una oración de acción de gracias] también conocido como *We Gather Together* [Nos reunimos juntos], es una canción muy querida en la tradición de Acción de Gracias. Su letra, rica en expresiones de favor divino y unidad, ha encontrado un lugar especial en los corazones cristianos. Sin embargo, la historia de la canción y los contextos en los que se ha cantado revelan una narrativa mucho más compleja de lo que sugiere su mensaje aparentemente pacífico.

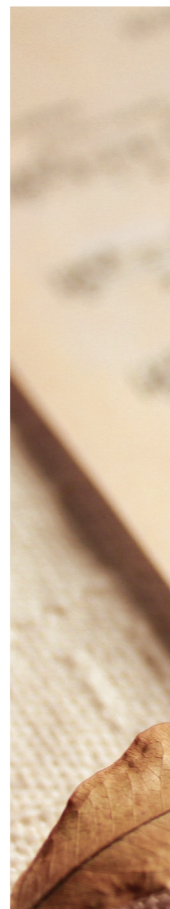
Orígenes y transformación

Los orígenes de *A Prayer of Thanksgiving* se remontan a finales del siglo XVI, un período tumultuoso de conflictos religiosos en Europa. Escrito por Adrianus Valerius tras la Batalla de Turnhout de 1597, donde las fuerzas holandesas derrotaron a los ocupantes españoles en lo que hoy es Bélgica, el himno era una celebración de la victoria sobre la opresión católica. La población protestante holandesa, a la que el rey católico Felipe II de España prohibió el culto, encontró en la canción un símbolo de su recién adquirida libertad religiosa.

El himno holandés original de Valerius, *Wilt Heden nu Treden*, estaba basado en una melodía folclórica tradicional y reflejaba la intensa lucha religiosa de la época. Esta canción acompañó al pueblo holandés en su regreso al culto y en su victoria sobre sus opresores.

El viaje del himno a América comenzó con los colonos holandeses en Nueva Ámsterdam, lo que hoy es el extremo sur de Manhattan. Después de muchas generaciones en las que la canción se transmitió en holandés, finalmente fue traducida al inglés por Theodore Baker en 1894. Baker, un erudito musical estadounidense, encontró una traducción alemana del himno durante sus estudios en la Universidad de Leipzig en la década de 1870. Su versión en inglés, titulada *A Prayer of Thanksgiving*, adquirió un nuevo significado cultural.

La adaptación estadounidense del himno comenzó a ganar prominencia a principios del siglo XX. En la época de la Primera y la Segunda Guerra Mundial, los temas de la canción sobre la intervención divina y la victoria resonaron profundamente en un público





estadounidense que enfrentaba conflictos globales. La referencia a los «malvados opresores» en el himno, que inicialmente se dirigía a los católicos españoles, fue reinterpretada como un llamado contra la amenaza de un enemigo completamente diferente. El estribillo «Oh, Señor, libéranos» reflejaba el deseo de libertad y triunfo durante la época de la guerra, mientras que el final de la primera estrofa expresaba gratitud y resaltaba la creencia exclusiva de Estados Unidos de ser una nación elegida: «Cantad alabanzas a Su nombre, Él no olvida a los suyos».

El día de Acción de Gracias también tiene vínculos con la guerra y la división. Aunque muchos son atraídos por imágenes de peregrinos y nativos americanos, a menudo olvidamos que fue durante la Guerra Civil que se instituyó esta festividad. Con un país fracturado, el presidente Abraham Lincoln declaró el último jueves de noviembre de 1863 «como un día de acción de gracias y alabanza» para promover la unidad. El himno, adoptado en las celebraciones de Acción de Gracias, se convirtió así en parte

de una historia más amplia de sanación nacional y gratitud en medio de la división y el conflicto.

Un himno a la unidad y sus complicaciones

Durante la década de 1950, en medio del auge de la posguerra, *A Prayer of Thanksgiving* alcanzó el apogeo de su popularidad cultural. La canción se convirtió en un elemento básico en los servicios religiosos, las asambleas escolares y los eventos comunitarios, encarnando un sentido colectivo de gratitud y orgullo nacional. Sin embargo, este período de aparente tranquilidad también estuvo marcado por profundas desigualdades sociales. La exclusión y la segregación que experimentaron los afroamericanos resaltaron las contradicciones dentro de una narrativa nacional que celebraba la unidad mientras a menudo perpetuaba la división.

El llamado del himno a la guía divina y a la unidad contrasta marcadamente con la realidad histórica de nuestra estratificación social y racial. Si bien el himno *We Gather Together* invoca una visión de favor divino y agradecimiento colectivo, sus raíces históricas en el conflicto y la exclusión nos recuerdan que el acto de reunirse a menudo ha estado plagado de complejidades y contradicciones.

Y ellos continuaron reuniéndose

Un vistazo a las Escrituras nos enseña lo que constituye una reunión que inspira unidad. Inmediatamente después de la ascensión de Jesucristo, podemos leer acerca de una pequeña comunidad de discípulos en Hechos 1: «Después los apóstoles regresaron [...] a Jerusalén [...] Cuando llegaron, subieron a la habitación de la planta alta de la casa donde se hospedaban [...] Todos se reunían y estaban constantemente unidos en oración junto con María la madre de Jesús, varias mujeres más y los hermanos de Jesús» (Hechos 1:12-14 NTV). Las características de la vida comunitaria de los seguidores eran la devoción a la oración y la unidad. Esta es la primera vez que *homothymadon*, traducido como «unidos» o «en un mismo acuerdo», aparece en Hechos, pero volverá a aparecer regularmente de aquí en adelante para marcar la armonía ejemplar de los primeros cristianos. Aunque Jesús acaba de partir de entre ellos, ellos encuentran unión juntos y se dedican a la oración comunitaria a Dios, seguros de la venida del Espíritu y de Su presencia continua. En

el Evangelio de Lucas, la oración es una señal del discipulado cristiano, y quizás la clave de su unidad: **una comunidad centrada en reunirse, orar y buscar la voluntad de Dios es la base de las relaciones armoniosas.**

Sabemos que este no se trató de un acontecimiento aislado, como leemos al final del siguiente capítulo de Hechos, donde: «Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común [...] No dejaban de reunirse unánimes [...] De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad, alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo» (Hechos 2:42-47, NVI extracto). La palabra griega para «comunión» o «forma de vida comunitaria» que se encuentra en Hechos 2:42, *koinonia*, es la forma en que el autor del Evangelio nombra a la congregación. Con el tiempo se utilizaron otras designaciones para denotar la reunión de la iglesia, pero una de las primeras fue sinónimo de **confraternidad y comunión**. Su unidad, arraigada en la oración y el cuidado mutuo, se convirtió en un sello distintivo de su identidad y misión, dando un poderoso ejemplo para las futuras generaciones de creyentes.

Reflexiones para hoy

A medida que continuamos cantando *A Prayer of Thanksgiving (We Gather Together)*, es esencial reconocer tanto el mensaje inspirador del himno como su contexto histórico. Las palabras «Él nos corrige y se apresura a revelar Su voluntad» pueden servir como recordatorio no solo de la intervención divina, sino también de la necesidad constante de reflexión y autocorrección en oración.

En esta época de creciente polarización y fragmentación social, el himno puede ser visto no solo como una expresión de agradecimiento sino también como un llamado a abordar las divisiones que persisten. Como exhortó Lincoln en su proclamación: «Recomiendo [que todos] imploremos fervientemente la intervención de la mano Todopoderosa para sanar las heridas de la nación y restaurarla tan pronto como sea

consistente con los propósitos divinos para el pleno disfrute de la paz, la armonía, la tranquilidad y la unión».

A Prayer of Thanksgiving nos invita a celebrar y reflexionar, a estar agradecidos por nuestras bendiciones y, al mismo tiempo, a reconocer y trabajar para reparar las fracturas dentro de nuestras comunidades. De esta manera, el himno sigue siendo tanto una tradición apreciada como un profundo llamado a la introspección, la confraternidad, la oración y la unidad.

**Nos reunimos para pedir la bendición del Señor;
Él nos corrige y se apresura a revelar Su voluntad;
Los malvados opresores ahora dejan de angustiar.
Cantad alabanzas a Su nombre,
Él no olvida los Suyos.**

**A nuestro lado para guiarnos,
nuestro Dios se une,
Ordenando y sosteniendo Su reino divino;
Así desde el principio la lucha íbamos ganando:
El Señor estaba a nuestro lado; ¡la gloria sea Tuya!**

**Todos Te exaltamos, oh líder triunfante,
Y oramos para que sigas siendo nuestro defensor.
Que Tu congregación escape de la tribulación;
¡Sea Tu nombre siempre alabado!
Oh, Señor, ¡libéranos!**

(Letra traducida directamente de la versión en inglés.)



Querida familia en Cristo:

Imaginen estar en el umbral de lo Infinito, llamando a la puerta de la eternidad y encontrándola abierta de par en par para ustedes. Esa es la asombrosa realidad de la oración. No es solo un ritual o un deber religioso; es una conversación íntima con la esencia misma de la existencia, con el Dios alto y santo, que trasciende el tiempo y el espacio.

Visualícense derramando su corazón, cada tristeza, cada alegría, cada dificultad, en el oído receptivo de la Compasión Divina. Piensen en consultar con la Sabiduría Divina sobre cada perplejidad, recurriendo a los recursos divinos para cubrir cada necesidad. No se trata de un concepto abstracto y distante reservado para ocasiones especiales o personas selectas. Es una conexión viva y dinámica que está disponible para ustedes en cualquier momento, en cualquier lugar, independientemente de su estatus o sus logros.

Consideren la maravilla de este privilegio. No hace falta ser un santo, un erudito o una celebridad para acceder a nuestro Padre. No hay ningún precio ni requisito previo de mérito personal. Es un regalo dado libremente; una puerta abierta de par en par para todos los que lo buscan.

Así que, mientras navegan por los altibajos de la vida, recuerden que cada momento es una oportunidad para acercarse, conectarse y tener comunión con lo Divino. Abracen este asombroso acceso a Dios y dejen que permee cada aspecto de su relación con Él.

Pasando del pensamiento elocuente a la práctica sencilla: «*Antes de salir de tu habitación esta mañana, ¿pensaste en orar?*».


JOHN S. SCHNABEL

De nuestra serie *Reflexiones sobre la oración* para grupos pequeños: **¡Disponible ahora!**



RECURSOS DE ADVIENTO

¡Próximamente!

Nombres de Jesús



A partir del 1 de diciembre y hasta el día de Navidad, te invitamos a seguir nuestras páginas de Instagram y Facebook para una exploración diaria de los **Nombres de Jesús**. Cada publicación incluirá una lectura bíblica y una reflexión devocional diseñada para inspirar tu contemplación durante la temporada de Adviento.

Recursos para familias y niños, así como una sesión de *Villancicos para Cantar*, también estarán disponibles a partir del 1 de diciembre en **www.nac-usa.org/advent**

Este año también se añadirán dos canciones a nuestra serie de grupos pequeños «**Cantos de Navidad**»: *Come, Thou Long Expected Jesus* [Ven, Jesús tan esperado] y *The First Noel* [La primera Navidad].

